

DOCUMENTO

AGUARA JA MA’ENUMBI (EL ZORRO Y EL PICAFLOR): UN RELATO HUMORÍSTICO TAPIETE (TUPÍ-GUARANÍ)

por

Florencia Ciccone

Universidad de Buenos Aires - CONICET

Doctora en Lingüística por la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Profesora Adjunta Regular de la Cátedra de Etnolingüística, FFyL, UBA, e investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Sus áreas de trabajo son la lingüística antropológica y las lenguas originarias en Sudamérica con foco en el estudio de lenguas de la familia tupí-guaraní habladas en Argentina, fenómenos de multilingüismo, contacto de lenguas, arte verbal y tipología lingüística.

Contacto: florenciaciccone@conicet.gov.ar

ORCID: [0000-0003-1556-6747](https://orcid.org/0000-0003-1556-6747)

DOI: [10.5281/zenodo.15490430](https://doi.org/10.5281/zenodo.15490430)

El texto¹

Nombre: *Aguara ja ma’enumbi* (“El zorro y el picaflor”)

Género: relato del zorro

Narradora: Elena Cabeza

Investigadora: Florencia Ciccone

Lugar y fecha de la documentación: casa de Elena Cabeza, Misión Los Tapietes, Tartagal, provincia de Salta, Argentina, julio de 2007.

Audiencia: sus nietos y la investigadora

Tipo de registro original: Mini Disk (disco magneto-óptico) marca Sony

Transcripción y traducción: Aguara Romualdo Montes y Florencia Ciccone

Aguara ja ma’enumbi, “El zorro y el picaflor”, es un relato oral en lengua tapiete (familia lingüística tupí-guaraní) de la serie de las narrativas del zorro, un género que ha sido documentado entre distintos grupos indígenas del Gran Chaco. Se trata de uno de los pocos géneros tradicionales que se mantienen activos entre las prácticas narrativas actuales de los tapietes, un pueblo chaqueño minoritario que habita en el noroeste de Argentina, sudeste de Bolivia y sudoeste de Paraguay.² Luego de su conversión a la iglesia evangélica pentecostal en los años 1970, otros géneros tradicionales se han dejado de transmitir y se han ido olvidando. Asimismo, la propia lengua ha entrado en un proceso de retracción en su uso y disminución de su transmisión intergeneracional, especialmente en Argentina, por lo que en los últimos 30 años ha ido decreciendo significativamente la cantidad de miembros del pueblo tapiete que son hablantes plenos del idioma y conocedores de las tradiciones culturales.³ Por este motivo, algunas de las narrativas del zorro se conservan en la memoria de los más jóvenes únicamente en español.

1 Una versión del texto fue incluida en la antología *Palabras de la tierra* (Ciccone, 2021a). El análisis general de los cuentos del zorro en tapiete fue presentada en Ciccone (2021b).

2 En Argentina, habitan 654 tapietes (INDEC Argentina, 2024), en Bolivia viven 144 tapietes (INE Bolivia, 2012) y en Paraguay, 2470 (INE Paraguay, 2014).

3 De acuerdo con el último censo nacional, en Argentina solo el 38,7% de las personas auto identificadas como tapietes (alrededor de 250) declararon hablar o entender la lengua del pueblo al que pertenece (INDEC, 2024).

El relato oral que aquí presentamos ha sido registrado en 2006 en la casa de la narradora, Elena Cabeza, una anciana tapiete reconocida por su enorme sabiduría cultural y una especial habilidad narrativa en su lengua materna. El texto fue transcrito y traducido junto a su hijo, Aguara Romualdo Montes, quien ha participado durante varios años como investigador nativo en proyectos de investigación y documentación de su lengua. En una versión inicial, la transcripción se realizó en un sistema ortográfico más cercano a la representación fonológica de los sonidos de la lengua. Una versión posterior, incluida a continuación, se transcribió utilizando el sistema de escritura avalado por el Instituto de Lengua y Cultura Tapiete de Bolivia, similar al utilizado por el pueblo guaraní del Gran Chaco en Bolivia y Argentina. Además, siguiendo la metodología de análisis del arte verbal oral propuesta por Woodbury (1992), la segmentación de las frases en la transcripción no sigue un criterio sintáctico (por cláusulas), sino que se rige por el patrón prosódico marcado en las pausas del discurso oral y unidades entonacionales. Esto permite visualizar mejor las estrategias poéticas al incorporar información prosódica. Por otra parte, una primera traducción al español seguía las formas propuestas por el hablante bilingüe, en su mayoría cercanas al relato en tapiete. La investigadora realizó una segunda versión en español que intenta mantener un equilibrio entre la primera versión más literal y el propósito de realzar el relato en español para que se comprenda mejor la trama y se aprecien las cualidades estilísticas del relato (para una discusión sobre los estilos que pueden adoptar las traducciones escritas de relatos orales en lenguas indígenas, véase Gasché, 2019).

Aguara ja ma’enumbi

Ko siyora shimandu’apo shu arika’epi,
mandu’ajase jegua.

Shimaninore ambo’e aĩ je kuepi.

Ma’enumbiminda arika’e

yikojinda je(se) arika’e ma’enumbimi.

Ñimimbinda i arika’epi ma’enumbimi.

El zorro y el picaflor

Voy a recordar a la señora,
lo que antes recordábamos.

A mis nietitos les estoy enseñando siempre.

Dicen antes que el picaflorcito,
era lindo el picaflorcito.

Jámanda kuñätaire monkoi öë jeka aríka'e.

Jámanda, "päрати sġuapenda mbġpġröka."

Jama ġnda gueyġ aríka'e ma'enumbġmi.

Kuñätaire monkoinda aríka'e ojo jékagua.

Järë'äända guai shureta aríka'e.

Jámanda guai shurä,

rajareta aríka'e jéntape.

Mbġteipinda oche aríka'epi.

Kuñätai ma'enumbġmi rájarä,

jámanda aguara ojo guaiyġ shu aríka'e.

Jámanda ma'enumbġ

yukajayġ aríka'e.

Jámanda yġsako yġkójinda je aríka'e ma'enumbġ.

Guera guasinda aríka'epi ma'enumbġ yġsako.

Mbġteipinda monye aríka'epi jġreko.

Kuñätaire: "Mishġnda karu aríka'epi ma'enumbġ karurä."

Jámanda yukajarä yġsako pġġno'ayġrä.

Jámanda aguara mondeyġ aríka'e sako,

ma'enumbġ yġsako.

Jámanda aguara ou ochegue aríka'e kuñätaire mbġteipi.

Jámanda jġkuarunda jġnduja aríka'e aguara.

Jama aguara,

mġngarujarä

Dicen que estaba tocando la flauta, el picaflorcito.

Entonces dos chicas fueron a buscarlo.

Entonces se cuenta que le dijeron: "Sentate en el frente de nuestro ombligo" (para que pudiera bajar del árbol).

Por esa razón bajó el picaflorcito.

Se cuenta que eran dos chicas que fueron a buscarlo.

No lo encontraron enseguida, dicen.

Y cuando lo encontraron,

lo llevaron a su casa.

Dicen que dormía en el medio de las dos chicas.

Cuando las chicas se llevaron al picaflor, entonces el zorro se fue a buscarlo.

Y así el zorro mató al picaflorcito.

Dicen que su saco era lindo, del picaflorcito, brillaba tanto que sorprendía, el saco del picaflorcito.

Se cuenta que sus dos esposas lo hacían dormir en el medio, entre ellas.

Las mujeres decían: "El picaflorcito comía poquito cuando comía."

Entonces, cuando el zorro lo mató, le quitó el saco.

Entonces el zorro se puso el saco,

tiguíshanda karu ja'e aríka'epi.
 "Ñaneme nimbaji'itemba ouyi"
 jeinda aríka'e kuñaitaire.
 Kati aguáranda mingaru ñinoi aríka'epi.
 Jámanda kuaja aríka'e aguara ócherä
 Jámanda okuandajepi aríka'e iguira aguara.
 Ñiguáinda aríka'e aguara.
 Yisako jeya ñinda aríka'e.
 Jámanda yirä jekayi aríka'e ma'enumbi yukajape.
 Jámanda kuñaitaire yapiräranda'ë aríka'e
 ma'enumbi ha'öguë
 Jámanda möguerayirä gueruyirétarä.
 Móndeysi aríka'e yisakomi ma'enumbi.
 Jámanda kuerayi aríka'e ma'enumbi.
 Yiroya'ñinda i aríka'e jirékore mónkoinda aríka'epi
 kuñaitaire.
 Mbiteipinda moncheja aríka'epi ma'enumbi.
 ja'e ko ambe'u ai shu siyora ñaniñë'ëpe.
 Ñoña ë kogua aríka'egua mandu'ajase hegua.
 Ambe'u aiyigue shu.
 Jama kañë'amapo ë kogua shiñë'ë.
 Ambe'u ainyi shu kogua siyora.
 Ja'epe ima.

el saco del picaflor.
 Entonces el zorro vino a dormir también en
 medio de las chicas.
 Entonces se cuenta que olieron el pis del zo-
 rro.
 Entonces, el zorro,
 cuando le daban de comer,
 comía mucho.
 "Nuestro marido ha venido con mucha ham-
 bre",
 decían las chicas.
 Pero se cuenta que era al zorro al que le da-
 ban de comer.
 Entonces lo descubrieron al zorro mientras
 dormía.
 Entonces dicen que lo golpearon con un palo
 al zorro,
 se disparó el zorro.
 Su saco dejó nomás.
 Entonces se fueron a buscar por donde ma-
 taron al picaflor.
 Entonces dicen que las chicas saltaron alre-
 dedor del cuerpo del picaflor (para volver a
 darle vida).
 Entonces cuando lo sanaron, lo trajeron.
 Y se volvió a poner el saquito el picaflor.
 Entonces se cuenta que se sanó el picaflor.

Dicen que estaban contentas las esposas, que eran dos chicas.

En el medio nomás lo hacían dormir al picaflor.

Esto le estoy contando a la señora en nuestro idioma.

Está guardando esto de antes, lo que recordábamos.

Le estoy contando a ella.

Entonces ya no se va a perder este nuestro idioma.

Le estoy contando otra vez a la señora.

Hasta ahí nomás.

Las narrativas del zorro entre los pueblos chaqueños y entre los tapietes

Las narrativas del zorro han sido documentadas entre distintos pueblos indígenas del Gran Chaco. En los grupos guaycurúes fueron relevadas entre los pilagá (Metraux, 1941) y los qom (Messineo, 2004; Terán, 2005); en los grupos mataguayos se han registrado entre los pueblos chorote (Siffredi, [1992] 2006), nivaclé (Chase-Sardi, [1992] 2006) y wichí (Nercesian y Pacor, 2015). También hay registros de narrativas del zorro en ayoreo, familia zamuco (Amarilla y Zanardini, 2016), así como entre otros pueblos hablantes de lenguas de la familia tupí-guaraní, como los guaraníes chaqueños y los chané (Pérez Bugallo, 2007). Además, estos cuentos son considerados parte de la narrativa popular folclórica de la Argentina y Sudamérica ya que se los encuentra en otros pueblos indígenas y en población criolla narrados en castellano.

En la bibliografía se ha discutido sobre la posibilidad de que algunas de estas narrativas pudieran haber llegado a América con la conquista española, debido a que se identifican elementos en común con fábulas de origen europeo (Chertudi, 1965; Vidal de Battini, 1983). No obstante, existen evidencias de que el zorro era un personaje destacado en la mitología de los pueblos

andinos y de las tierras bajas sudamericanas desde antes de la conquista (van Kessel, 1994). Como observa Chertudi (1965: 9), muchas de las narrativas americanas del zorro no tienen ningún tipo de semejanza o antecedente con relatos europeos, por lo que existe “un aporte de la tradición indígena americana” en los cuentos del zorro que circulan entre la población criolla.

En el caso de los cuentos del zorro transmitidos oralmente por pueblos indígenas chaqueños, es indudable que estos poseen estructuras estilísticas propias. Además, las mismas historias se han registrado entre los diferentes grupos con particularidades o variantes que muestran las diferencias culturales. El cuento “El zorro y el picaflor” presentado aquí en lengua tapiete también ha sido relevado entre los nivacle (grupo mataguayo) por Chase-Sardi (2006 [1992]) con algunas diferencias.

Los estudios de folclore han analizado características comunes de los relatos del zorro entre los pueblos del Chaco. Se destaca el personaje del zorro como *trickster* (burlador/burlado) que puede desempeñar roles primarios o secundarios en la trama (Mashnshnek, 1977). Se lo asocia con la astucia y la picardía, pero al mismo tiempo encarna al infractor de las normas (Siffredi, 2012). En las narrativas tapietes se lo reconoce con la expresión *yarakuü'aite aguara*, “el muy pícaro el zorro”.

El contexto de ejecución de estos relatos entre los tapietes puede darse en situaciones de habla bastante heterogéneas, ya que no tienen un carácter ritual. Ocurren en momentos de encuentros familiares, comunitarios o intercomunitarios como espacio de entretenimiento y comunalización (Brow, 1990; Golluscio, 2006). El fogón es un elemento importante de reunión, conversación y narración. A diferencia de lo que se ha planteado sobre los cuentos del zorro en la narrativa popular criolla, donde se piensa un destinatario infantil (Vidal de Battini, 1983), entre los tapietes no hay una distinción entre relatos infantiles y adultos. Asimismo, estos espacios narrativos tienen la finalidad de mantener la vitalidad de la lengua, transmitir saberes lingüísticos y culturales. El tono de estos relatos es humorístico y desde el inicio el narrador busca instaurar el humor que se retroalimenta mediante la risa de su audiencia. Si bien el orador es transmisor de una historia conocida, se espera asuma un grado de originalidad e improvisación. Por eso, cada ejecución es única y posee un estilo propio.

Cualidades retóricas del relato “El zorro y el picaflor”

La narración abre con una variante de la fórmula de apertura en tapiete que consiste en explicitar el acto de enunciación en primera persona, en este caso, utilizando el verbo “recordar” marcado en futuro *sbi-mandu'a-po* <1.SG.IN-recordar-FUT⁴> “voy a recordar”. El verbo enfatiza la actualización de una práctica oral que forma parte de la memoria cultural del pueblo. Además, la narradora señala su audiencia destacando la presencia particular de la investigadora, sobre quien se va a referir también al final de su ejecución.

Como ha sido caracterizado, los acontecimientos referidos en cada episodio se consideran ocurridos en un tiempo-espacio pasado indiferenciado (Pérez Bugallo, 2007). En el texto este tiempo se marca mediante la combinación del adverbio *arika'e* “hace mucho” y el uso de un clítico evidencial reportativo =*nda* “se cuenta”,⁵ que se repite en cada cláusula. En varias líneas del texto, el evidencial ocurre junto al conector temporal *jama* /hama/ “entonces” que se ubica siempre en posición inicial en la oración y puede repetirse en varias líneas del relato: *jama=nda* <entonces=EVD> “entonces se cuenta”. Estas combinaciones constituyen índices genéricos que, además, refuerzan la invocación a la tradición. El uso del evidencial reportativo señala la transmisión de saberes comunitarios no experimentados directamente por el hablante, aprendidos a través de la palabra.

En el relato del zorro y el picaflor, la frase nominal *ma'enumbimi* “picaflorcito” se reitera en cada línea a pesar de que su ocurrencia podría omitirse. Esta reiteración responde a un micro paralelismo dado en el nivel sintáctico, que la narradora va elaborando con una finalidad estética y reproduciendo cierto ritmo prosódico que se da a lo largo de todo el cuento. Las repeticiones de estas frases nominales aparecen combinadas con otro rasgo sintáctico que es la expresión del sujeto de la oración en posición final,⁶ una alternancia que busca poner en foco a la figura del picaflor.

La evaluación de los personajes a través del uso de diminutivos y aumentativos es otra característica estilística en estos relatos. El uso del

4 Abreviaturas: 1=primera persona; DEM=demostrativo; EVD=evidencial; FUT=futuro; IN=activo; LOC=locativo; RES=resultativo; SG=singular.

5 El sistema temporal en tapiete está basado en la distinción futuro / no futuro. El tiempo no futuro (presente / pasado) no se marca de forma obligatoria en el verbo y muchas veces se expresa a través de morfemas aspectuales o evidenciales. La expresión morfológica de la evidencialidad es optativa y puede ocurrir en bases verbales, nominales y adverbiales.

6 El orden básico de constituyentes sintácticos de la cláusula en tapiete, como en otras lenguas tupí-guaraníes, es Sujeto-Objeto-Verbo.

diminutivo *-mi* se utiliza para expresar empatía hacia la figura del picaflor, *ma’enumbi-mi* “picaflorcito”. Esto permite, además, enfatizar las diferencias de tamaño entre el personaje del zorro y el picaflor lo que refuerza el tono humorístico de la historia. Además, la recreación de voces de los personajes refuerza los efectos de humor logrados mediante cambios en la cualidad y ritmo de la voz que señalan el desdoblamiento polifónico.

Los macro paralelismos también son muy relevantes en este relato. En el nivel textual, permiten construir contrastes en la secuencia narrativa entre distintos episodios y tiempos narrativos (Urban, 1986). En simultáneo con los micro paralelismos, son un recurso estético de la narrativa oral (Webster, 2015). En el relato presentado, la narradora establece un paralelismo entre los episodios que corresponden a la orientación del relato, la complicación y la resolución (Labov, 1972). En la orientación se describe al picaflor y su modo de vida con sus dos esposas. Aquí se enfatiza la belleza y delicadeza del pajarito que dormía en la cama entre las dos muchachas. La observación sobre lo poco que comía el picaflor es introducida a través del discurso directo de las muchachas. En el conflicto del relato, cuando el zorro mata al picaflor, se pone su saco de plumas y se hace pasar por el ave para estar con las dos muchachas, la narradora vuelve a hacer alusión al modo de vida de las esposas, ahora con el zorro. El paralelismo permite contrastar el cambio en el tamaño del esposo, lo mucho que comía y el olor a orina que emanaba. Nuevamente, se describe que el zorro dormía en la cama entre las dos muchachas y se introduce la voz de las esposas para expresar lo mucho que comía ahora su marido. Finalmente, en la resolución del conflicto se cierra la trama narrativa describiendo que las esposas –que habían hecho un ritual para sanar y hacer revivir al picaflor– vuelven a dormir con el pajarito, indicando así el restablecimiento del equilibrio. Estos paralelismos en el nivel textual enfatizan las diferencias entre momentos de equilibrio inicial y final con los episodios que corresponden a la complicación narrativa en términos de Labov (1972) y son momentos que aumentan lo humorístico del cuento.

La oradora cierra su intervención nuevamente trayendo una evaluación sobre el contexto de ejecución, sobre la presencia de la investigadora que está escuchando y registrando en audio, “guardando”, esta historia en su lengua para que “no se pierda.” La fórmula *ja'e-pe i-ma* <DEM-LOC estar-RES> “hasta acá”, muy similar en otros pueblos del Chaco, indica el fin de su actuación pública a través de la cual busca mantener activa la lengua y la memoria del pueblo tapiete.

Bibliografía

- AMARILLA, DAISY Y JOSÉ ZANARDINI. *Voces de la Selva. Ayoreo-Castellano*. Serie Biblioteca Paraguaya de Antropología, Vol. 101. Asunción, CEADUC, 2016.
- BAREIRO SAGUIER, RUBÉN. *Literatura guaraní del Paraguay*. Asunción, Servilibro, 2012 [1980].
- BROW, JAMES. "Notes on community, hegemony and uses of the past". *Anthropological Quarterly*, vol. 63, núm. 1, 1990.
- CHASE-SARDI, MIGUEL. "Pequeño decamerón nivaclé", en Chase-Sardi, Miguel; Siffredi, Alejandra y Esgardo Cordeu (comp.) *El gateo de los nuestros. Narrativa erótica indígena del Gran Chaco*. Buenos Aires, Ediciones del Sol, 2006 [1992].
- CHERTUDI, SUSANA. *Cuentos del zorro*. Buenos Aires, EUDEBA, 1965.
- CICCONE, FLORENCIA (comp). *Palabras de la tierra. Antología de narrativas y cantos orales en lenguas indígenas*. Buenos Aires, EFFyL, UBA, 2021a.
- . "Los cuentos del zorro entre los tapietes del Gran Chaco: estrategias retóricas en narrativas orales", *Indiana* vol. 38, núm. 1, 2021b.
- GASCHÉ, JORGE. "De lo oral a lo escrito", en Golluscio, Lucía; Pacor, Paola; Ciccone, Florencia y Marta Krasan (comp.) *Lingüística de la documentación. Textos fundacionales y proyecciones en América del Sur*. Buenos Aires, EUDEBA, 2019.
- GOLLUSCIO, LUCÍA. "La socialización poética: los Niri epew ("Cuentos del Zorro")", en *El pueblo Mapuche: poéticas de pertenencia y devenir*. Buenos Aires, Biblos, 2006.
- LABOV, WILLIAM. *Language in the inner city*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1972.
- MASHNSHNEK, CELIA. "Teofanías de los pilagá de Pozo de los Chanchos-Provincia Formosa", *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, Vol. XI, 1977.
- MESSINEO, CRISTINA. "Toba discourse as verbal art". *Anthropological Linguistics*, vol. 46, núm. 4, 2004.
- METRAUX, ALFRED. "Algunos mitos y cuentos de los Pilagás". *Anales del Instituto de Etnología Americana*, Tomo II, 1941.

- NERCESIAN, VERÓNICA Y PAOLA PACOR. “Forma y función de la estructura en verso en narrativas chorote y wichí (mataguayas)”. *III Coloquio Nacional de Retórica y III Jornadas Latinoamericanas de Investigación retórica*. Villa María, Córdoba, Argentina, 2015.
- PEREZ BUGALLO, RUBÉN. *Mitos chiriguano. El mundo de los Túnpa*. Buenos Aires, Ediciones del Sol, 2007.
- SIFFREDI, ALEJANDRA. “Narrativa erótica oijwaha o chorote del chaco salteño”, en Chase-Sardi, Miguel; Siffredi, Alejandra y Edgardo Cordeu (comp.) *El gateo de los nuestros. Narrativa erótica indígena del Gran Chaco*. Buenos Aires: Ediciones del Sol, 2006 [1992].
- TERAN, BOAVENTURA. *Lo que cuentan los tobas*. Buenos Aires, Ediciones del Sol, 2005.
- URBAN, GREG. “The semiotic functions of macro-parallelism in the Shokleng origin myth”, en Sherzer, Joel y Greg Urban (eds.) *Native South American discourse*. Berlin, Mouton de Gruyter, 1986.
- VAN KESSEL, JUAN. “El zorro en la cosmovisión andina”, en *Chungara*, vol. 26, núm. 2, 1994.
- VIDAL DE BATTINI, BERTA E. *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*. Tomo I. Buenos Aires, Ediciones Culturales Argentinas, 1983.
- WEBSTER, ANTHONY. “Cultural poetics (Ethnopoetics)”, en *Oxford Handbook Topics in Linguistics*, 2015. (online edn, Oxford Academic, <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199935345.013.34>, ultimo acceso 13/03/2025).